herpy

SERPIENTES

Arizona Mountain Kingsnake

Lampropeltis pyromelana

Lampropeltis pyromelana es una culebra real esbelta de las montañas del suroeste de Estados Unidos, conocida por sus bandas rojas, negras y blancas y por el hocico blanco. Alcanza 50-100 cm, es rápida y de hábitos diurnos, y se mantiene en un ambiente seco y fresco con un periodo de invernada. En la naturaleza se alimenta principalmente de lagartos y puede vivir 15-20 años.

Familia: Colubridae Nombre anterior: *Ophibolus pyromelanus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**50-100 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De día y al crepúsculo**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Bosque de montaña y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 45 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-28 °C**
Punto caliente	**28-30 °C**
Temperatura, noche	**15-20 °C**
Humedad	**40-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Reposo invernal	**10-13 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**3-9 huevos**
Incubación	**55-70 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lampropeltis pyromelana es una culebra real esbelta, lisa y brillante, con una cabeza claramente más ancha que el cuello y pupilas redondas. El cuerpo presenta bandas alternas rojas, negras y blancas: cada banda blanca está bordeada de negro, y entre ellas quedan anchas bandas rojas. A menudo las bandas negras se ensanchan en la parte media del dorso y se unen por encima del rojo, mientras que se estrechan hacia los costados y con frecuencia desaparecen antes de llegar al vientre. El hocico es blanco o crema, rara vez con puntos negros o rojos, y esto distingue a la especie de las emparentadas *Lampropeltis zonata* y *Lampropeltis triangulum*, en las que el hocico es negro o negro con rojo. Además, tiene más bandas blancas (46-85) que ambas.

Los adultos miden 50-100 cm y, raramente, hasta 110 cm. Los machos suelen ser más pequeños que las hembras, y los machos de más de 90 cm son raros. Los recién nacidos miden 20-30 cm. La serpiente es rápida y vivaz, y los ejemplares jóvenes pueden ser nerviosos y emitir una secreción maloliente o mordisquear hasta que se acostumbran a la manipulación. Los adultos suelen ser tranquilos, pero tan rápidos que cuesta sujetarlos.

Se han descrito dos subespecies, *L. p. pyromelana* y *L. p. infralabialis* al norte del río Colorado, aunque hoy la especie suele considerarse sin subespecies. *Lampropeltis knoblochi*, del norte de México, se consideraba antes una subespecie y hoy es una especie propia. Las dos especies están separadas por zonas desérticas bajas y secas, y a veces se confunden en el comercio. Existen ejemplares criados en cautividad de algunas formas locales y variedades de cría. Esta guía trata de la especie en sí.

Distribución y hábitat

Lampropeltis pyromelana vive en el suroeste de Estados Unidos: en Arizona, Utah, Nevada y el suroeste de Nuevo México. En Arizona la distribución se divide en varias zonas, desde el extremo noroeste, pasando por las cordilleras centrales y el Mogollon Rim, hasta las montañas aisladas del sureste, las llamadas sky islands. Los registros del norte de México probablemente corresponden a la especie emparentada *Lampropeltis knoblochi*. La especie vive desde unos 900 m hasta 2.750 m sobre el nivel del mar. La localidad tipo es Fort Whipple, en Arizona.

La serpiente está activa desde finales de primavera hasta principios de otoño y caza sobre todo por la mañana y justo antes de la puesta del sol, y rara vez también en noches cálidas y húmedas. Aun así se ve pocas veces, porque se mantiene cerca de sus refugios.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos.

HÁBITAT

Lampropeltis pyromelana vive en terreno montañoso, desde el matorral (chaparral) hasta el bosque de coníferas de las zonas más altas, a menudo cerca de arroyos o manantiales y junto a bosques de enebros. Se encuentra sobre todo en laderas arboladas y pedregosas y en cañones escarpados con hojarasca, troncos caídos y piedras, pero también en colinas más abiertas y pastizales en las zonas de transición. Se mantiene entre pedreras y grietas de roca y rara vez se aleja mucho de su refugio. Cuando no está cazando, permanece entre piedras, en troncos o en vegetación densa. Vive sobre todo en el suelo, pero trepa bien y de vez en cuando se ve en árboles o en lo alto de grandes bloques de roca.

El clima es seco, con días cálidos y noches frescas, y los inviernos son fríos. En las zonas más altas hay nieve, y desde finales de otoño y durante todo el invierno la serpiente permanece en letargo en grietas y cuevas. Su alimento son principalmente lagartos, y también toma serpientes, pequeños roedores, murciélagos y aves.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto necesita como mínimo 90 × 45 × 45 cm (largo × ancho × alto). La especie es activa, trepa por piedras y ramas y aprovecha toda la altura, por lo que un terrario más alto es una ventaja. Las crías pueden vivir en una caja pequeña ventilada, pero hay que cambiarlas cuando ya no puedan estirarse por completo.

La tapa debe ser a prueba de fugas y poder cerrarse con llave. Las crías son muy pequeñas y encuentran cualquier abertura: si la punta de un dedo meñique cabe por ella, no es segura. Si hay un panel o inserto en el terrario, la serpiente no debe poder pasar por detrás.

El fondo debe ser seco y no polvoriento, por ejemplo virutas de álamo temblón, papel o una alfombrilla de goma lavable. Las partículas finas pueden causar obstrucción intestinal si las crías las ingieren. La especie no excava y en la naturaleza vive sobre suelo duro y compacto y sobre piedra.

Amuebla el terrario con al menos dos refugios pequeños, uno en el extremo cálido y otro en el frío, de modo que la serpiente quede bien ajustada dentro. Piedras, corcho, ramas gruesas y medios troncos crean un ambiente de montaña con posibilidades para trepar. Basta un cuenco de agua pequeño y poco profundo. Un refugio húmedo con sphagnum ayuda durante la muda. Los animales deben mantenerse por separado.

TEMPERATURA

La especie procede de zonas montañosas más frescas y no tolera las altas temperaturas que se usan para muchas otras culebras reales. Durante el día el aire debe estar a 22-28 °C, con una zona caliente de 28-30 °C en un extremo, y por la noche la temperatura baja a 15-20 °C, de modo que hay unos 10 °C de diferencia entre el día y la noche. La temperatura no debe superar los 30 °C. La zona caliente es especialmente importante durante los primeros días tras una comida. En una habitación

que mantenga 22-25 °C durante el día, a menudo solo hace falta un poco de calor adicional. El calentamiento se realiza con una lámpara halógena o una manta térmica controlada por termostato; no deben usarse piedras térmicas. Si el animal permanece todo el tiempo en la zona caliente o la evita por completo, se ajustan las temperaturas.

La invernada es natural para la especie y se recomienda. No se alimenta a los animales durante las últimas semanas previas, para que el intestino esté vacío. Después se enfrían a 10-13 °C durante 8-12 semanas, con agua fresca disponible en todo momento. La temperatura no se ha establecido a partir de estudios de la especie, sino que corresponde a la que se usa con culebras reales emparentadas. Las hembras deben estar en buena condición corporal y el animal se controla cada semana. Si pierde peso, se interrumpe la invernada.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La especie procede de una zona seca y se las arregla con una humedad del aire del 40-50 %, y los picos breves de hasta el 60 % no tienen importancia. Una humedad alta prolongada provoca problemas de piel e infecciones respiratorias. El terrario debe estar bien ventilado y el fondo debe permanecer seco.

Siempre debe haber un cuenco pequeño con agua fresca. Cambia el agua cada semana. Antes de la muda, cuando los ojos se vuelven azulados, se coloca un refugio húmedo con sphagnum húmedo, que el animal utiliza por sí mismo.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es más activa por la mañana y a última hora de la tarde, pero se mantiene cerca de sus refugios. La luz UVB no es necesaria, pero una luz UVB débil sobre una parte del terrario es beneficiosa y proporciona un ritmo diario natural. La luz está encendida 10-12 horas, y la duración del día puede seguir la estación del año. No debe haber luz por la noche, y debe haber refugios fuera de la luz para que la serpiente pueda retirarse.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza los lagartos son el alimento principal, y la serpiente también toma serpientes, pequeños roedores, murciélagos y aves. En cautividad, la mayoría de los ejemplares comen ratones congelados y descongelados, que son la dieta más segura. No ofrezcas roedores vivos, porque pueden morder y herir a la serpiente. Usa pinzas de alimentación blandas. La especie no puede abrir la boca tanto como un pitón, por lo que la presa debe ser, como máximo, tan gruesa como la serpiente en su punto más ancho, preferiblemente algo menor. Varias presas pequeñas son mejores que una grande.

Frecuencia de alimentación: - Crías: cada 5-7 días. - Subadultos: cada 10 días. - Adultos: cada 14 días hasta una vez al mes.

La especie engorda con facilidad con ratones, sobre todo de adulta, así que conviene espaciar más las comidas. Algunas crías solo comerán lagartos. En ese caso se puede frotar un ratón neonato descongelado con un lagarto, o usar un lagarto descongelado como primera comida mientras se acostumbra poco a poco al animal a los ratones. Los lagartos de alimentación capturados en libertad pueden portar parásitos y por ello deben congelarse siempre antes. No ofrezcas alimento durante la invernada. No se debe manipular al animal durante los dos primeros días después de una comida. Las presas enteras cubren las necesidades, por lo que no son necesarios suplementos.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Lampropeltis pyromelana es rápida y vivaz y resulta más adecuada para un cuidador con experiencia con otras serpientes. Las crías pueden ser nerviosas y emitir secreción o mordisquear, pero muchas se calman con una manipulación regular y breve. Sostén el cuerpo con ambas manos y deja que la serpiente se desplace libremente. La especie no es apropiada para niños, porque es rápida y más frágil de lo que parece.

Es activa y exploradora cuando dispone de refugios, piedras y ramas por donde moverse, y se deja ver más cuantos más refugios tiene. La serpiente come otras serpientes y debe mantenerse sola.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más pequeños que las hembras y tienen la base de la cola más ancha. El sexo se determina con mayor seguridad con una sonda, que solo debe usar una persona con experiencia. La edad y el tamaño en la madurez sexual no están documentados para la especie. Los animales deben estar en buena condición corporal antes de ponerlos a criar.

APAREAMIENTO

La cría sigue a la invernada, descrita en el apartado de cuidados. Tras el enfriamiento, los animales se calientan lentamente y vuelven a alimentarse, y el apareamiento tiene lugar en primavera, como en la naturaleza. Introduce al macho con la hembra bajo supervisión y sepáralos de nuevo después. Los machos pelean y no deben mantenerse juntos. La duración del periodo de apareamiento no está documentada.

PUESTA Y NIDADAS

La especie es ovípara. En la naturaleza la hembra pone una puesta de 3-9 huevos a finales de primavera o principios de verano. El número de puestas al año no está documentado. La hembra dispone de una caja de puesta con vermiculita o sphagnum húmedos y de abundante alimento tras la puesta. La hembra no cuida de los huevos.

INCUBACIÓN

La incubación no está documentada para la especie en cautividad; en la naturaleza las crías eclosionan a finales del verano. Los valores indicados aquí se han tomado de culebras reales emparentadas: los huevos se colocan sobre vermiculita húmeda en un recipiente cerrado con un par de pequeños orificios de ventilación y se mantienen a 26-29 °C, con una eclosión a los 55-70 días. Los huevos no deben girarse.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden 20-30 cm y solo comen después de la primera muda. Cada cría se coloca por separado en una caja pequeña ventilada con refugio, agua y una fuente de calor suave, porque se comen entre sí. Después de la primera muda se ofrece un ratón neonato. Algunas crías solo comen lagartos al principio, y en ese caso ayuda frotar el ratón con un lagarto.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la configuración. Los típicos son:

- Obesidad por comidas demasiado grandes o demasiado frecuentes.
- Problemas de muda por aire demasiado seco: ofrece un refugio húmedo cuando los ojos se vuelvan azulados.
- Infección respiratoria por humedad alta o temperaturas demasiado bajas durante la invernada: el animal respira con la boca abierta o tiene mocos.
- Podredumbre ventral (piel dañada) en sustrato húmedo.
- Alimento sin digerir durante el enfriamiento, si el animal no ha ayunado antes de la invernada.
- Temperaturas demasiado altas, que hacen que el animal se esconda y rechace el alimento.
- Ácaros y parásitos internos, sobre todo en ejemplares capturados en libertad. Usa animales criados en cautividad y pon en cuarentena a los nuevos.

Un animal sano tiene los ojos claros, un cuerpo relleno pero esbelto y come con regularidad. Pesa al animal de forma periódica, porque una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, pierde peso, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.